

3 DE DICIEMBRE DE 2003

DÍA DEL MÉDICO

Celebramos el Día del Médico.

Con preocupación, con angustia, con malestar.

Los médicos estamos mal.

El mutualismo le debe a los médicos 23 millones de dólares. En los últimos dos años sufrimos una rebaja salarial del 32% en términos reales. Y en algunas instituciones es aun mayor.

Vivimos la inseguridad laboral. Se han cerrado más de diez mutualistas en los últimos tiempos y a eso se le agrega la preocupación por el destino de las que hoy están funcionando.

Ya no hay multiempleo. Me decía un colega: tengo cinco mutualistas cerradas sobre mis espaldas. Y esto podríamos repetirlo por miles.

Hay miles de médicos jóvenes desempleados o subocupados. O apenas tienen un pie, que cada mes se revé, en el mercado de trabajo.

Los médicos han hecho un enorme esfuerzo personal y familiar para recibirse y se encuentran al final de la carrera con las puertas cerradas.

Estamos mal porque a través de los medios hay quienes - y son ministros- se encargan de hablar de lo que ganan los médicos, de los empresarios médicos. Todos sabemos que son una pequeña minoría.

Es sin duda una realidad que todos conocemos, sufrimos y vivimos.

Estamos mal, pero no resignados.

De ninguna manera.

Podemos seguir pateando contra el clavo, enojándonos. Sin embargo, entendemos

que es tiempo -más que nunca- de movilizarnos, de plantearnos objetivos, de exigir soluciones para ahora y de fondo. El gremio las ha planteado en todas las oportunidades que nos han brindado. Ante un planteo oral, de buenas intenciones sin duda, pese a que pasa el tiempo sin bajar a tierra nada, hemos respondido con una serie de medidas concretas en el corto, mediano y largo plazo: 29 medidas.

Paso a paso iremos peleando por nuestras necesidades

inmediatas. El conflicto en Salud Pública mostró que era posible revertir dos conceptos: no hay plata, nada de aumento salarial. Se logró dinero para Salud Pública, se incrementaron los salarios aunque falta mucho para llegar a igual función, igual remuneración.

Hoy estamos peleando por la dignidad, por las fuentes de trabajo, por el salario, por la viabilidad del mutualismo en Casa de Galicia. La realidad de los colegas, que todo este tiempo han estado sin

cobrar, con inseguridad, y sobre cuyas espaldas se ha mantenido la Institución, cansados de que los acuerdos no se cumplan, de que los convenios se ignoren, es la realidad de los médicos en el mutualismo. Lo que a ellos les pase, nos puede pasar. Estamos mal, pero estamos de pie.

Estamos luchando por el pago de la deuda salarial en el mutualismo, por la recuperación salarial, por la defensa del laudo, para asegurar que quien trabaja tenga derecho a cobrar lo que le corresponde.

Al mismo tiempo discutiendo a fondo la realidad para cambiarla, porque las soluciones parciales se agotan en sí mismas, si no se combinan con planteos de fondo. Hemos iniciado las tareas de la 8ª Convención. Convención para el cambio. Herramienta histórica del gremio, como dijo un colega, pero que hoy cobra una extraordinaria magnitud. En la medida en que todos los médicos -sin exclusiones- nos embarquemos. En la medida en que sea abierta a la sociedad en su conjunto, que es la única que puede cambiar realmente la salud. No son contradictorias las tareas. Entre lo urgente, lo emergente, lo de todos los días y el levantar las miras para que realmente se encuentren las soluciones de fondo.

Estamos mal, pero no resignados.

Al contrario, vamos por el cambio.

¡Entre todos! ■

Dr. Marcos Carábula
Presidente del SMU

ANTONIO SCURO

